

EL INICIO DE UNA NUEVA ERA

La Revista Médica Hondureña fue fundada el mes de mayo de 1930, bajo el patrocinio de la Asociación Médica Hondureña, siendo su primer director el Dr. Antonio Vidal Mayorga, escribía entonces el Dr. Vidal: "tiene la dirección el propósito de que la presente revista sea un potente medio de difusión científica, haciéndola llegar hasta el último rincón del país donde viva algún médico que pueda leerla. Así, siguiendo ese propósito inicial establecido por el Dr. Vidal, en sus páginas ha quedado grabado el esfuerzo personal para investigar y estudiar así como la experiencia profesional de innumerables colegas. En esas páginas encontramos la influencia de famosas escuelas médicas de la época, expresada en los escritos de muchos médicos hondureños. En esas ediciones gloriosas de nuestra Revista identificamos como nuestros ancestros profesionales de la medicina trabajan con profundo amor, ética y dedicación al arte, observamos la importancia enorme que se le daba a los detalles de la práctica médica, el auténtico interés en encontrar la causa de los problemas, la convicción académica en su máximo esplendor.

No hay duda que la perdurabilidad de nuestro órgano de difusión científica se debe al constante aporte de experiencias profesionales e investigativas de los agremiados, logradas ya en el gran hospital universitario, en el hospital regional, en el centro de salud, en la clínica particular, experiencia que ha quedado escrita y protegida en los anaqueles de la Biblioteca Médica Nacional y del Colegio Médico de Honduras como fiel testimonio de la dedicación de innumerables patricios de la medicina que bajo condiciones adversas lograron demostrar a las nuevas generaciones que no se necesita de artificios sofisticados para hacerse oír científicamente en éstas y otras comunidades siempre deseosas de superarse en todos los campos pero no siempre con las facilidades para lograrlo.

Han sido numerosos los consejos editoriales a lo largo de estos años, todos ellos interesados en colocar al ritmo de los tiempos éste vocero de expresión científica, modificando su forma, su estilo, sus contenidos, su distribución, su reglamentación. La labor realizada por esos insignes consejos editoriales junto con la constante colaboración de los agremiados ha dado resultado; ese esfuerzo bipartito ha perpetuado la vigencia de la Revista Médica y así hemos constatado que las nuevas generaciones siempre emergentes han plasmado su originalidad en el desarrollo de ésta publicación.

La ciencia, la tecnología han mostrado un desarrollo espectacular en el presente siglo haciéndose más notable en los últimos 25 años, hecho que ha incidido profundamente en el desarrollo de la medicina que avanza incesantemente día a día. La manifestación de ese avance la descubrimos en las publicaciones científicas, las que se cuentan por miles en todo el planeta enriquecidas por las detalladas y pacientes observaciones de los médicos, de ahí la enorme competitividad por dar a conocer nuevos hallazgos lo que se traduce en un reto y exigencia de calidad en esos órganos de expresión científica.

Es por ello que en éste moderno y competitivo mundo se ha

hecho necesario normalizar, sintetizar, validar por medio de avanzadas metodologías la producción científica y su locución pública en los círculos académicos y asistenciales.

Haciendo honor a ese nuevo desafío el Consejo Editorial que recién asumió la orientación de la Revista Médica Hondureña ha decidido adquirir las responsabilidades y riesgos con decisión y espíritu de avanzada los retos que ¡a medicina de cara al siglo XXI le exige a las publicaciones científicas; éste Consejo Editorial ha estado trabajando sistemáticamente y armónicamente con profundo sentido de equipo dando inicio a un proceso de transformación de la Revista cuyos elementos preliminares pudieron nuestros lectores comenzar a notar en la primera edición de este año (Vol. 62, # 1, 7994).

Como se habrá notado, se han introducido cambios novedosos a la portada tratando de apologizar nuestro rico y variado arte pictórico con una explicación objetiva del mismo en la contraportada. La estructura del contenido también ha sido modificada: habrá ahora más de un editorial para otorgar diversidad a la opinión constructiva, muchas veces sobre los artículos conspicuos del número correspondiente; se continúa siempre con los "Trabajos Científicos Originales" considerados como la esencia de la Revista ya que reflejan la constante búsqueda de la verdad y la originalidad y creatividad de los médicos hondureños. La sección "Casos Clínicos" como fuente inagotable de la experiencia cotidiana con enfermedades raras o expresiones inusuales de morbilidades comunes o simplemente enfermedades comunes cuyo diagnóstico y manejo merece compartirse y comentarse. Se mantiene la sección "Revisión Bibliográfica" para los escritores médicos que gustan poner al día temas actuales y se incorpora la "Comunicación corta" para aquellos que desean informar rápidamente novedades en aspectos específicos de la medicina. La sección "Imagen en la Práctica Clínica" para los galenos aficionados o profesionales de la fotografía clínica quienes desean compartir concretamente su experiencia con una imagen en vez de mil palabras. La sección "Historia de la Medicina Hondureña" como canal de expresión para aquellos colegas que quieran relatar a las generaciones futuras las raíces y evolución de la ciencia médica en nuestro País. Otras secciones son "Artículos de Opinión", "Cartas a la Dirección", "Noticias", "Pensamientos" y "Poesía".

Como manifestamos anteriormente hemos iniciado un proceso dentro del cual se busca la calidad como el denominador común de las metas planteadas así como la incorporación de la Revista al índice Médico Internacional, para lo cual se necesita llenar requisitos rigurosos; lograr éste objetivo prestigiará enormemente a nuestro gremio que es el que construye con su participación el contenido de la Revista.

Siguiendo el camino señalado el Dr. Vidal hace 64 años, enfrentamos las tareas futuras con optimismo, dedicación, responsabilidad y método, por ello decimos que, estaríamos con la ayuda de todos los agremiados, iniciando una nueva era en la Revista Médica Hondureña.

Dr. Efraín Bu F.